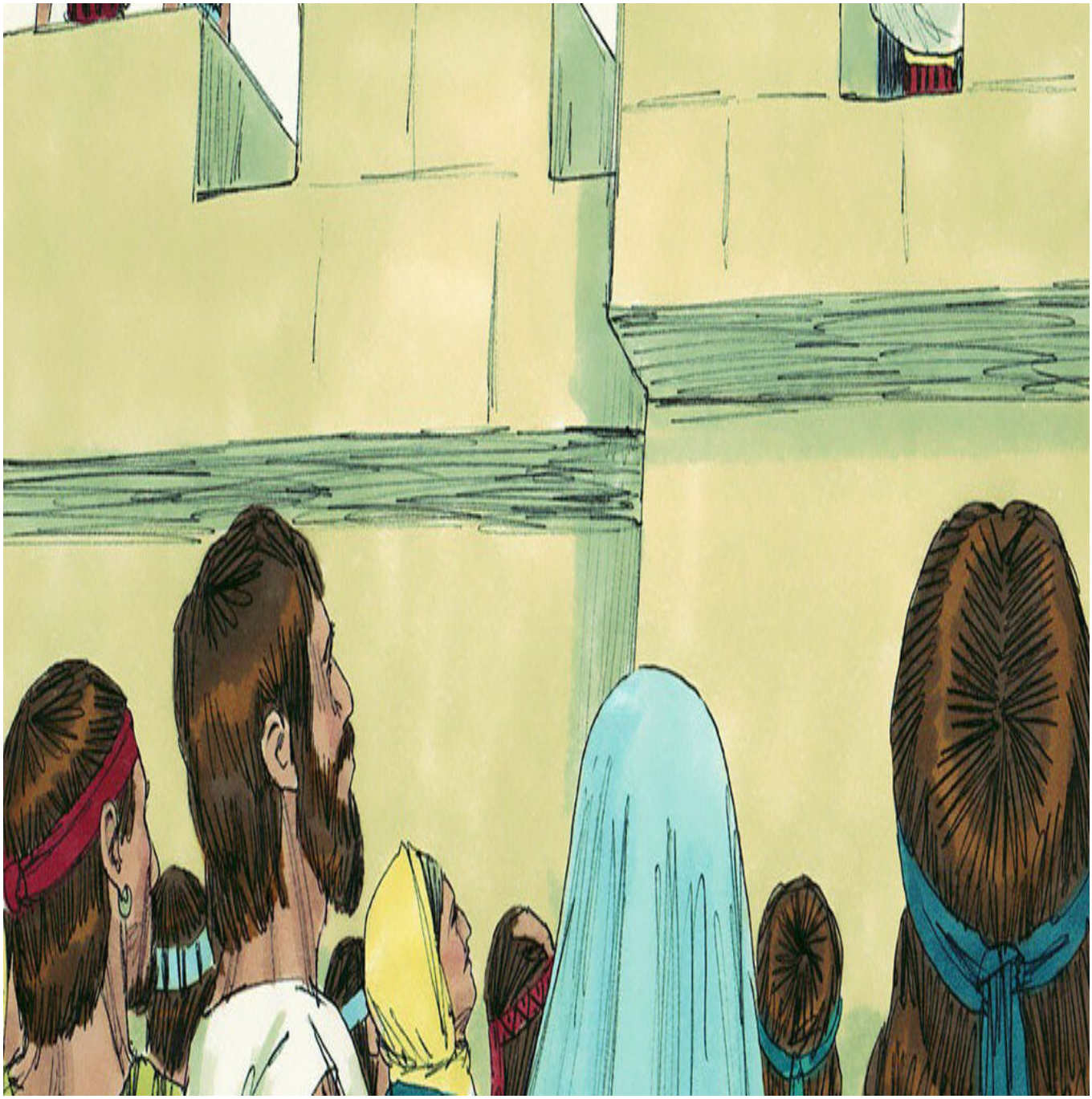
Matutina para Adultos | Martes 22 de Agosto de 2023 | â??A ti te darÃ© la vidaâ?•

DescripciÃ³n



â??A ti te darÃ© la vidaâ?•

> â??He aquÃ que yo traigo mal sobre todo ser viviente, ha dicho JehovÃ¡; pero a ti te darÃ© la vida por botÃnâ?• (JeremÃas 45:5).

Â¿CÃ³mo definirÃamos a una persona que ha sido bendecida por Dios? Me surgiÃ³ esta pregunta al reflexionar sobre la historia de Baruc, el noble escriba del profeta JeremÃas. Baruc procedÃa de una familia acomodada de JerusalÃ©n.Â¹â•µâ•· El hecho de que fuera escriba sugiere que era una persona culta. Su hermano SeraÃas dirigÃa la delegaciÃ³n que acompaÃ±aba al rey SedequÃas a Babilonia. Incluso, su reputaciÃ³n era tan grande que cuando el profeta JeremÃas tenÃa prohibido entrar al templo, Baruc sÃ podÃa hacerlo. De paso, en 1975 se encontrÃ³ en Israel una colecciÃ³n de sellos de barro entre los que se hallaba uno que decÃa: â??Baruc hijo de NerÃas el escribaâ?•. Buena familia, buen trabajo, buena reputaciÃ³n, Â¿quÃ© mÃ¡s se puede pedir? De hecho, el nombre de Baruc significa â??bendecido por el SeÃ±orâ?•.

Sin embargo, en el aÃ±o 604 a.C., las cosas comenzaron a cambiar en la vida de Baruc. JeremÃas lo llamÃ³ y le pidiÃ³ que escribiera en un libro las palabras que Dios habÃa enviado al reino de JudÃ¡. Baruc lo hizo. Su mensaje enojÃ³ tanto al rey que mandÃ³ quemar el libro y ordenÃ³ que apresaran a Baruc y a JeremÃas. Luego la gente comenzÃ³ a criticarlo, lo tildaron de ser un incitador y finalmente se tuvo que ir a vivir a Egipto. Perseguido, criticado y exiliado, Â¿siguiÃ³ siendo bendecido?

Agobiado por los problemas y dificultades, Baruc se lamentÃ³: â??Â¡Ay de mÃ!, que el SeÃ±or aÃ±ade penas a mi dolor; estoy agotado de gemir y no encuentro reposoâ?• (Jer. 45:3, TBP). Su situaciÃ³n trae a mi mente las palabras del salmista: â??Me he consumido a fuerza de gemir; todas las noches inundo de llanto mi lecho, riego mi cama con mis lÃ¡grimasâ?• (Sal. 6:6). Yo me he sentido asÃ; quizÃ¡ tÃº te sientes asÃ en este preciso instante.

Y para esos momentos oscuros no hay nada mejor que la luz que irradia una promesa divina. El SeÃ±or fortaleciÃ³ a Baruc con esta promesa: â??He aquÃ que yo traigo mal sobre todo ser viviente, ha dicho JehovÃ¡; pero a ti te darÃ© la vida por botÃnâ?• (Jer. 45:5).

Aceptar esta promesa cambiarÃ¡ nuestros â??Â¡ay de mÃ!â?•, aliviarÃ¡ nuestro dolor y pondrÃ¡ fin a nuestro gemir. Es la vida divina la que nos hace sentir bendecidos sin importar la circunstancia.

157 Jack R. Lundbom, â??Baruch (Person)â?•, ed. David Noel Freedman, The Anchor Yale Bible Dictionary (Nueva York: Doubleday, 1992), p. 617.